

LA ALIANZA VETERINARIA,

PERIÓDICO DE LA ASOCIACION VETERINARIA DE LAS RIBERAS DEL JÚCAR.

PRECIO DE SUSCRICION.		ADMINISTRACION.
Por un mes. 1 Ptas.	DIRECTOR: D. Juan Morcillo Olalla.	D. Carmelo Iborra Lluch,
Por un trimestre. . . 3 »		Alameda, 27.

SE PUBLICA LOS DIAS 15 Y 30 DE CADA MES.

Junta Central interina

DE LA LIGA DE VETERINARIOS ESPAÑOLES.

Sesion del 11 de Agosto de 1884.

La Junta interina central de la Liga de veterinarios españoles, se reunió el 11 de Agosto para proceder al nombramiento de la Junta directiva definitiva en vista de las actas y eleccion remitidas por las Asociaciones Veterinarias que hoy existen. La sesion fué presidida por el primer Vice-Presidente D. Rafael Espejo y del Rosal, por causa, de que nuestro amigo y distinguido veterinario el Ilmo. Sr. D. Juan Tellez Vicén aun no se halla restablecido completamente de su grave, larga y penosa enfermedad: este incidente, que todos lamentamos, impidió que en dicha reunion se oyese la autorizada y elocuente palabra del eminente tribuno veterinario; quiera Dios, que en otra sesion que se celebre, pueda asistir á ella el Sr. Tellez y pueda con su elocuente palabra y estensos conocimientos dar actividad á los asuntos de interés que hay necesidad de tratar, llevando al campo de la realidad los acuerdos tomados en el próximo año pasado en el congreso.

El Presidente Sr. Espejo indicó el objeto de la reunion, que era nombrar la Junta Directiva de la Liga de veterinarios españoles y cesase la interina; además formular el programa que ha de servir de guía en lo sucesivo á la Liga.

El Sr. Llorente, como secretario, leyó las actas recibidas de las Asociaciones para la eleccion de la Junta Central, resultando elegidos casi por unanimidad los profesores siguientes:

Presidente, Ilmo. Sr. D. Juan Tellez Vicén.

Vice-Presidentes: 1.º, Sr. D. Rafael Espejo y del Rosal; 2.º, Sr. D. José María Muñoz y Frau.

Secretario general, Sr. D. Félix Llorente y Fernandez.

Vice-Secretarios: 1.º, Sr. D. Antonio Fernandez Tallon; 2.º, Sr. D. Emilio Selgas y Aguado.

Tesorero: Sr. D. Roman Ortiz Landázuri. Vocales: Sres. D. Juan Martin Alonso, D. Valentin Oñoro, D. Juan Oñate y Hernandez y D. Vicente Fernandez Vazquez.

Despues el Sr. Espejo propuso que se nombrase una comision para redactar el Reglamento, aceptado el pensamiento por unanimidad, quedó constituida por los profesores siguientes:—Sres. Llorente, Fernandez Tallon, Coya, Oñate y Espejo.

Por fin vemos constituida definitivamente la Junta Central de la Liga de veterinarios españoles, y la vemos formada con profesores ilustrados que conocen los males que aquejan á la clase, y que entusiastas por el progreso científico y la prosperidad del profesorado, sabrán trabajar sin descanso hasta conseguir el benéfico remedio que todos deseamos: valor y constancia, que por último llegaremos á alcanzar, con tales elementos, la reforma que tanto nos interesa y que tan necesaria es.

No podemos dudar que esos ilustrados veterinarios que hoy la clase coloca al frente de ella como gefes natos, sabrán conducirnos al puerto de salvacion, y que con ánimo tranquilo y fé en nuestro débil apoyo, tendrán suficiente valor y una buena dosis de abnegacion para acometer de frente la reforma en la enseñanza y el ejercicio civil que tanto reclama el profesorado actual. Confiamos en su ilustracion, en su constancia y en su decidido empeño para vencer los innumerables obstáculos que se les ha de presentar en el camino que tienen que recorrer, y creemos que no tendremos que arrepentir de esta confianza que nos inspiran.

Hoy no podemos más que mandarles desde esta apartada ciudad y á nombre de la Asociacion Veterinaria de las Riberas del Júcar, un voto de confianza y un recuerdo de reconocimientos y gratitud, saludando fraternalmente á los profesores nombrados para formar la Junta Central y demás vete-

rinarios que concurrieron á tan memorable sesion.

Por último, esta Asociacion saluda con el mayor entusiasmo al Sr. Presidente de la Liga Ilmo. Sr. D. Juan Tellez Vicén, deseando el pronto y completo restablecimiento de su salud.

Los Veterinarios y su importancia

ante la cuestion social de la alimentacion de las clases obreras.

Hoy no hay ningun hombre pensador, de regular criterio y medianos conocimientos, que conocedor de la historia de la humanidad y de las cuestiones sociales que en tiempos posteriores han ocurrido, no vea allá en no muy lejano horizonte la cuestion social sobre la alimentacion de las clases obreras y trabajadoras en general, que amenaza á la generacion presente y con más funestos accidentes á la que nos suceda, si antes no se adoptan medidas enérgicas que detengan el mal.

La cuestion de subsistencias, en particular por lo que afecta á la clase obrera y al proletariado, no deja de preocupar alguno que otro hombre distinguido, á los gobiernos y aún á la sociedad, ocupándose en buscar los medios más convenientes para resolver tan árduo y difícil problema, que á tantos trastornos puede dar lugar, poniendo en eminente peligro los intereses más sagrados.

Proporcionar á la clase obrera y pobre alimentos y habitaciones que á la vez que reunan las condiciones higiénicas necesarias su precio esté en relacion con el jornal que gana la primera, es lo que debe procurarse para resolver cuestion tan vital para la sociedad; y bien merece recompensa aquel que consiga tal solucion.

No es nuestra idea hoy resolver la grave cuestion de alimentar las clases obreras y en general de todas aquellas cuya fortuna es tan escasa, que no pueden soportar hoy el precio tan subido que de dia en dia van tomando los articulos alimenticios de más general consumo; pero si nos creemos en la obligacion, como veterinarios, de llamar la atencion del Gobierno, de las autoridades y hombres de buena posicion, para que atiendan á un asunto, que mucho, en nuestro concepto, les debe interesar por los graves perjuicios que en pos de sí pueden llevar en dia no muy lejano; asunto, que por su importancia y su índole es necesario evitarlo con anticipacion, porque si se nos presenta de pronto, su solucion es imposible, y es imposible, porque para conseguirla se necesita tiempo, iniciativa del Gobierno

y los hombres peritos que dirijan con acierto la explotacion de las numerosas fuentes de riqueza agrícola y pecuaria con que cuenta nuestra nacion. Nosotros no haremos más que indicar de un modo general las principales causas de la carístia y los medios que creemos se pueden emplear para evitarla.

Así es, que en este artículo que se nos ha ocurrido publicar, nos concretaremos exclusivamente á ocuparnos de todo aquello que esté en íntima relacion con nuestra ciencia veterinaria, que por cierto no es la que menos interés tiene en esta cuestion, y la que más puede contribuir con la aplicacion de sus principios, si no á resolver de un todo la cuestion social de subsistencias, por lo menos puede aminorarla en gran parte, y prestar cuantiosos elementos que hagan imposible el hambre y el desbordamiento é insubordinacion de las clases obreras.

Nadie puede negar que las clases trabajadoras y obreras, son de tanta necesidad para las naciones, que sin ellas no es posible que haya produccion, y no habiendo produccion, casi puede asegurarse que por necesidad tendria que desaparecer la sociedad. El jornalero que consume sus fuerzas y su vida cultivando la tierra y cuyo trabajo vá á producir articulos de subsistencia de primera necesidad; el industrial que acude al taller á confeccionar las múltiples manufacturas que dan vida al comercio y son indispensables al hombre; el artista que con sus obras satisface las aspiraciones y caprichos de la sociedad acomodada y á la aristocracia más especialmente; creo que razon tienen y les sobra á estas clases, para que tomándose en cuenta que todos los individuos que á ellas pertenecen son máquinas de produccion, sin las cuales la sociedad no puede vivir, que se atienda, no solo á su conservacion, sino á su mejoramiento y perfeccion. La sociedad les pide trabajo, que esa sociedad se ocupe de proporcionarles los medios de vivir necesarios, á cambio de aquel trabajo.

El hombre, y nos concretamos más especialmente hoy al trabajador, necesita cierta cantidad de alimento para sostener las necesidades orgánicas, otra para proporcionar los materiales necesarios para reparar las pérdidas sufridas por la actividad muscular efecto del trabajo; por esto el obrero le es de absoluta necesidad tomar mayor cantidad de alimentos y que estos reunan condiciones especiales para que pueda aquel soportar convenientemente las fatigas materiales á que está dedicado: pero generalmente vemos, que los individuos que consumen menos fuerzas musculares, no solo gasta mayor cantidad de alimentos, sino que estos son más reparadores, sustanciales y nutritivos. Al obrero le es de absoluta necesidad

Nació en Córdoba en 1825, perteneciendo á una honrada y laboriosa familia, cuyo jefe ejercia la industria de platero en aquella ciudad.

De modesta posicion Espejo, tuvo que dedicarse en sus primeros años al comercio, pero no era esta su vocacion, así es que pronto lo abandonó y empezó algun tiempo despues á aprender el arte de herrar en casa de un tio suyo albéitar. En este establecimiento adquirió las primeras nociones de la ciencia, bajo la direccion de su tio, que á escepcion del herrado, estoy seguro serian bien escasas las demás: sin embargo, impuesto en lo más indispensable que necesitaba saber para estar establecido, se disponia á examinarse de albéitar-herrador, para lo que ya tenia arreglado el expediente correspondiente, indudablemente hubiera sido albéitar á no dar la causalidad de aparecer en aquella época el Real Decreto creando las Escuelas de Córdoba y Zaragoza.

Con la instalacion de la Escuela de Córdoba se le abria un nuevo horizonte al Sr. Espejo, que poco satisfecho con los conocimientos que habia adquirido en casa de su tio, podia adquirir los que deseaba y satisfacer su interés por instruirse: no vaciló un momento y se decidió á seguir la carrera de veterinaria, y al efecto se trasladó á Madrid en 1849, ingresando en la Escuela de Madrid en 1850.

Las nociones que sobre veterinaria tenia el Sr. Espejo y que habia adquirido en casa de su tio, su buena disposicion, su aficion por los estudios veterinarios y su asiduo y constante estudio, le hizo obtener nota de sobresaliente en casi todas las asignaturas; así es que en 1854 hizo oposicion á una plaza de alumno pensionado, y se le concedió una con destino á la clinica de los hospitales de la Escuela.

Concluida su carrera en 1855, se dedicó al ejercicio

Memoria sobre la sarna y su tratamiento curativo en el hombre y animales domésticos, por D. Pedro Martinez Anguiano, doctor en Medicina y Cirujia, director y catedrático, por oposicion, de Fisiologia é Higiene de la Escuela Especial de Veterinaria de Zaragoza, etc. —Zaragoza, 1884, por Comas y Hermanos. En 4.º, 187 páginas y tres de indice.

Además, el Sr. Martinez de Anguiano, ha publicado gran número de artículos científicos en la *Gaceta Médico-Veterinaria* y en otros periódicos.

Para concluir diremos, que el Sr. Martinez de Anguiano, director y catedrático en la Escuela Especial Veterinaria de Zaragoza, es uno de los veterinarios que honran la veterinaria en España, y cuyo nombre será imperecedero en la historia de nuestra facultad.

D. José Robert y Serrát,

Veterinario de 1.ª clase, catedrático de Anatomía general y descriptiva y exterior del caballo, en la Escuela Veterinaria de Zaragoza y licenciado en Medicina y Cirujia.

Nació el 31 de Diciembre de 1832, en Poboleda, provincia de Tarragona.

Su padre, D. Jaime, ejercia la veterinaria en la citada villa: desde los primeros años procuró dar á su hijo la educacion más esmerada que su posicion le permitia, tanto en instruccion como en la parte moral. Las buenas dotes del Sr. Robert, su escelente disposicion para el estudio y su constante aplicacion, indu-

dablemente debieron inspirar y concebir á su padre las más lisonjeras esperanzas para el porvenir. Instruido en lo concerniente á instruccion primaria, pasó cuando tenia 15 años al instituto de Reus á estudiar (en aquel entonces Filosofía); cuando terminó los estudios que comprende la segunda enseñanza, tomó el grado de Bachiller: como era la voluntad de su padre que uno de sus tres hijos estudiase veterinaria, fué elegido don José para este objeto.

En Octubre de 1852, se trasladó á la Corte y se matriculó en el primer año en la Escuela Superior de Veterinaria de Madrid: en aquel centro de enseñanza oficial continuó sus estudios reglamentarios sin interrupcion alguna, obteniendo en todas las asignaturas las mejores notas, y consiguiendo, por oposición, una plaza de alumno pensionado en la citada Escuela.

Terminó el Sr. Robert su carrera en el curso de 1857 al 1858, y el 16 del mismo año obtuvo el título de veterinario de 1.^a clase.

El talento y aplicacion del Sr. Robert, no decayó ni desmereció en lo más mínimo durante su carrera veterinaria, tanto, que era uno de los alumnos más aventajados de su clase, por lo que gozaba de gran reputacion entre sus compañeros y de la mayor estimacion para con sus catedráticos.

El Sr. Robert tal vez frustró la idea de su padre que pensaba en que su hijo al tomar la investidura de profesor veterinario le sucediese y remplazase en su establecimiento, y de este modo que lo aliviase en la vejez en la ruda fatiga de la práctica civil; pero aquel tenia otras inspiraciones, debia cumplir su destino, más, cuando se conceptuaba con conocimientos y fuerzas suficientes para entrar en la lucha de oposiciones. Concluida la carrera, permaneció en Madrid esperando tomar parte en las que habia anunciadas á

D. Mariano Mondria, catedrático de número y Secretario de la Escuela Veterinaria de Zaragoza.—Zaragoza, 1880, por Juan Clemente Caveró. 3.^a edicion. En 16.^o 18 cuadros y 51 páginas que tiene el formulario.

Esta obrita, fácil de manejar, contiene más de 200 fórmulas de las de utilidad más reconocida.

D. José Quiroga y Gonzalez.

Anatomia descriptiva de los principales animales domésticos, por D. José Quiroga y Gonzalez, catedrático de dicha asignatura en la Escuela Central de Veterinaria. *Segunda edicion*. Madrid, 1869, por Lopez. En 4.^o, 447 páginas y algunas láminas.

Solo tenemos la segun edicion.

Indica el Sr. Quiroga, que tenia muy adelantado un tratado de anatomía general, el cual no llegó á publicar por haber fallecido aun muy joven.

D. Rafael Espejo y del Rosal.

Tócanos en este artículo ocuparnos del eminente veterinario, del infatigable publicista, del incansable y decidido defensor del profesorado veterinario español, que sin tregua alguna, viene iniciando las reformas que reclama la clase, la marcha que conviene seguir y combatiendo con fé y entusiasmo á todos los que se oponen al verdadero progreso. Este veterinario es D. Rafael Espejo y del Rosal,

zado, hizo oposiciones á la plaza de catedrático supernumerario de 3.º y 4.º año, vacante en la Escuela Veterinaria de Zaragoza; despues de prolijos y penosos ejercicios, fué propuesto por unanimidad en primer lugar en la terna, y tomó posesion de dicho cargo el 1.º de Mayo de 1859.

Fué tambien propuesto para igual plaza de la Escuela de Madrid, y más adelante para la cátedra de 4.º año de la Escuela de Leon.

En virtud del Decreto de 5 de Mayo de 1871, ascendió á catedrático numerario de la Escuela de Zaragoza, quedando á su cargo las asignaturas de Agricultura, Zootecnia, Derecho Veterinario Comercial y Policía Sanitaria, cuya cátedrá, así como la Secretaría, viene desempeñando desde dicho año.

El Sr. Mondria ha sustituido varias cátedras y desempeñado multitud de comisiones de higiene pública, por las cuales tiene recibidas las gracias más expresivas.

Las obras que ha publicado son las siguientes:

Tratado de policia sanitaria Veterinaria, bajo el punto de vista de la infeccion y el contagio en general y de los medios desinfectantes en particular, por D. Mariano Mondria, catedrático de número y Secretario de la Escuela Especial de Veterinaria de Zaragoza.—Zaragoza, 1873, por J. C. Caveró. Un tomo, en 4.º, 239 páginas y 3 de indice.

Ideas históricas de la zootecnia y sus relaciones con la Agricultura, extracto de la conferencia agrícola explicada en 18 de Enero de 1880, por D. Mariano Mondria, catedrático y Secretario de la Escuela de Veterinaria de Zaragoza.—Zaragoza, 1880, por Calisto Ariño. En 4.º, 13 páginas.

Farmacología-formulario de bolsillo. Coleccion de cuadros sinópticos de materia médica veterinaria, por

cátedra y que tuvieron lugar á fin del mismo año y principio del siguiente: los brillantes ejercicios que en tal acto verificó, fueron premiados con la justicia y recompensa que se merecia, y fué nombrado catedrático supernumerario de la Escuela Veterinaria de Córdoba en 8 de Abril de 1859; despues solicitó el traslado para igual destino en la de Zaragoza, que se le concedió en 24 de Junio del mismo año.

En virtud de concurso fué nombrado catedrático numerario de la Escuela Veterinaria de Leon en 30 de Marzo de 1864, pero en 23 de Octubre de 1866, fué trasladado con igual destino y por Real orden á la de Zaragoza.

La actividad, aficion al estudio y deseos de adquirir conocimientos que no se estingue nunca en el hombre que tiene amor propio y deseos de cumplir con el elevado cargo que ante la Sociedad desempeña, hizo que el Sr. Robert emprendiese los estudios de la Medicina humana, que concluyó tomando el grado de licenciado en Medicina y Cirujía el 15 de Setiembre de 1870.

Este laborioso cuanto ilustrado catedrático de veterinaria, ha dado á luz las obras siguientes:

Elementos de anatomía descriptiva, espuestos en cuadros sinópticos. Zaragoza, 1867. Tuvo tan buen éxito esta edicion, que en muy poco tiempo fué agotada.

Elementos de anatomía general, por D. José Robert y Serrát, catedrático de anatomía general y descriptiva y exterior de los animales domésticos, en la Escuela de Medicina Veterinaria y licenciado en Medicina y Cirujía.—Zaragoza, 1870, por Calisto Ariño. Un tomo, en 4.º, de VI, 236 páginas y 3 de indice y fé de erratas.

Tratado de anatomía descriptiva de los animales domésticos, por D. José Robert y Serrát, catedrático de

dicha asignatura en la Escuela de Veterinaria de esta capital y licenciado en Medicina y Cirujía. Zaragoza, dos tomos, en 4.º, por Calisto Ariño.

El primer tomo trata de *Esqueletología* en todos los animales domésticos. Zaragoza, 1876. En 4.º, VIII y 220 páginas, con 5 de índice. Van intercaladas en el texto 70 figuras que representan esqueletos de varios animales y fracciones de aquellos para facilitar el estudio.

El segundo tomo trata de la *Sarcología*, que comprende en sus divisiones: la Miografía, la Esplanología, la Angiografía, Cardiografía, Arterografía, Flebografía, Angioleucografía, Neurografía, Esthesiología, aparatos genitales y Embiografía. Lleva este segundo tomo 139 grabados ó figuras representando las partes de que en el texto se trata. Zaragoza, 1880. En 4.º, 736 páginas y 7 de índice.

El intervalo de cuatro años que ha mediado desde la publicacion del primer tomo al segundo, ha sido debido á los numerosos grabados que lleva esta obra y que para ser exactos, correctos y útiles, se ha necesitado de un inmenso trabajo que implica invertido para realizarlo mucho tiempo.

La anatomía general y descriptiva del Sr. Robert es de suma utilidad, no solo para los alumnos que les ha de facilitar en gran manera al estudio de esta rama tan árida de la veterinaria por los numerosos grabados de que está adornada, sino para el profesor que la puede consultar con aprovechamiento en infinidad de casos. Es una obra que hacía mucha falta en veterinaria y en la que el Sr. Robert ha concentrado todos los adelantos modernos.

La veterinaria y sus profesores deben estar orgullosos por contar en la clase un veterinario tan laborioso, ilustrado y que tanto nos honra, y el padre del

Sr. Robert tendrá una grata satisfaccion al ver que su hijo es útil á la pátria y no ha tenido que ir á luchar con los inconvenientes que presenta el ejercicio civil de la profesion, y mucho más, cuando sabemos que el Sr. Robert ha sabido trabajar honradamente en su época de estudiante para vivir con desahogo y sin ser gravoso á su familia ni en un céntimo.

Nosotros no podemos más que admirar al eminente veterinario y consagrarle este mal arreglado artículo como una prueba de respetuoso cariño y compañerismo.

D. Mariano Mondria García.

Nació en Zaragoza el 24 de Setiembre de 1833.

Cuando terminó los estudios de latinidad en las Escuelas Pías de Zaragoza, pasó á la Universidad, donde cursó todas las asignaturas que le faltaban para tomar el grado de Bachiller, cuyo título le fué expedido, consiguiendo al mismo tiempo el de Agrimensor y perito tasador de tierras.

La inclinacion del Sr. Mondria al estudio, su deseo de adquirir conocimientos útiles y su buen talento, le inclinó á cursar la medicina veterinaria, simultaneando con los cursos del bachillerato, cuya carrera empezó en la Escuela de Zaragoza en 1850 al 1854, yendo á terminarla en la de Madrid, en la que obtuvo el título de veterinario de 1.ª clase.

Las aspiraciones del Sr. Mondria eran más elevadas que quedar ejerciendo la profesion en lo civil ó en lo militar, y para seguir el camino que se tenia tra-

una porcion mayor de carne, que contiene principios azoados para su alimentacion que á la clase que no consume fuerza muscular, y necesita los alimentos que contienen azoe para reparar el gasto de fuerza muscular que en el campo y los talleres hace.

Este abandono en que generalmente están esas clases, lo poco atendidas que son, su mayor instruccion hoy que en otro tiempo y el conocimiento que ésta les dá de su precaria situacion y del miserable porvenir que en la vejez se les espera, es indudablemente una de las causas que más poderosamente influyen en esos movimientos, antes de ahora desconocidos en las clases obreras, y que aparecen con tanta frecuencia bajo el nombre de huelgas. Si se quiere evitar todo esto, hay precision de ocuparse en proporcionarles lo indispensable para su subsistencia y acudir á remediar sus necesidades más precisas y apremiantes con relacion á la posicion social que les pertenece: conseguido esto, no habrá que temer el que esas clases se ocupen más que del trabajo, y las veremos cumplir con sus deberes como buenos ciudadanos. Los gobiernos de todas las naciones no olvidan esto y se ocupan en mejorar cuanto les es posible la posicion del obrero, no encareciendo medio para conseguirlo.

(Se concluirá.)

Estudios sobre la Fluxion periódica del caballo.

Profilaxis.—Los agentes higiénicos, como tambien los agentes de la generacion, ejercen una influencia preponderante innegable en el desarrollo de la oftalmia periódica; por lo tanto, será siempre una indicacion para nosotros el reglamentar su accion, de manera que evitemos los perjuicios que pudieran sobrevenir.

En primer lugar no debe permitirse la reproduccion de yeguas y garañones fluxionarios, para que no trasmitan á sus descendientes la predisposicion hereditaria. Así mismo, por medio de cruzamientos bien dirigidos, deben procurar enriquecer de cierta dosis de sangre á los caballos de raza comun y de temperamento linfático, para volverles más robustos y prestarles un grado mayor de resistencia.

Pudiéndose evitar los accesos mediante una sustraccion temprana de los animales de los paises en que reina la fluxion, deberán, cuando sea factible, hacerles emigrar de dichas localidades á comarcas más cálidas y más secas. Los buenos resultados que se siguen á esta medida, pueden observarse diariamente; así los caballos y mulas del Poitou conducidos á España, los de Breza trasportados á la Provenza, los de las Ardenas y de la Lorrena que han

sido enviados á la Champaña, no adquieren la enfermedad ó se curan de ella, cuando los ataques sufridos de la misma no han sido muy violentos.

Bueno es sustraer los caballos de la accion de las causas de esta enfermedad, pero todavía es mucho mejor destruir estas causas por el saneamiento de la caballeriza, por la desecacion del suelo, por el desagüe de las aguas y por la supresion de los pantanos. En efecto; el progreso agrícola, basado sobre los cultivos perfeccionados, el empleo del desagüe y acarreo de aguas y las mejoras y abonos calcáreos, han demostrado ser hasta ahora de una eficacia muy superior á todos los procedimientos terapéuticos.

Ultimamente tenemos un excelente medio preservativo en la alimentacion nutritiva con buenos granos y forrages, practicado además en establos bien contruidos y no menos bien dispuestos. En este punto que nos ocupa la estabulacion, es preferible á los pastos. Sin embargo; como los animales son sacados al campo y á los prados, hemos de encargar que se procuren evitar sobre todo las intemperies y el rocío.

Tratamiento curativo.—¿Una vez declarada la fluxion periódica, tenemos nosotros medios quirúrgicos y médicos para detener su marcha? Por nuestra parte creemos firmemente que si, siempre que la afeccion no esté todavía muy avanzada, ó que cuando menos no existan alteraciones muy profundas de las membranas ó de los medios oculares. Pero si el globo ocular ha disminuido notablemente de volumen, si la córnea y el cristalino se han vuelto casi opacos del todo, las lesiones son casi difinitivas y ningun tratamiento es capaz de restablecer la vision en un ojo que haya sufrido estas alteraciones. Mientras que si la fluxion es muy reciente y el cristalino con la membrana de la córnea, están todavía sanos, en tal caso, estamos plenamente convencidos de la eficacia del tratamiento curativo que vamos á establecer.

Se nos llama para tratar un acceso que acaba de declararse en un ojo hasta entonces bueno. ¿Qué conducta debemos seguir? Empezar un tratamiento, no solo local, sino además general.

El tratamiento se iniciará por una sangría local que en caso de necesidad se repetirá despues de un intervalo de uno ó dos dias. La accion de la sangría la juntaremos á la de los purgantes, especialmente á la de los calomelanos, administrados durante cuatro ó cinco dias consecutivos con una dosis diaria de 5 á 10 gramos.

Al mismo tiempo, para combatir la diátesis reumáticas que admitimos como causa predisponente, podremos ensayar los alcalinos que propinaremos durante largo tiempo. Así podremos administrar durante un mes ó mes y medio, 20, 25 ó 30 gramos diarios de bicarbonato de sosa, ya en unas gachas de harina de cebada, ya en una infusion de flores del sauco.

(Se continuará.)

Seccion de anuncios.

GUÍA DEL VETERINARIO

INSPECTOR DE CARNES.

3.^o edicion.

Por D. Juan Morcillo Olalla, veterinario de 1.^a clase.

Se halla de venta al precio de 20 pesetas, franca de porte, y 21, remitiéndose certificada, en los puntos siguientes:

Madrid, librería de D. Saturio Martinez, Carretas, 33.

Idem, en la de D. Rafael Espejo y del Rosal, Madera Baja, 19, bajo.

Zaragoza, en la de D. Cecilio Gazca, plaza de la Seo, 2.

Leon, en la de los Herederos de Miñon.

Valencia, en la de D. Francisco Aguilar, Mar, 24.

Sevilla, en la de D. Tomás Sanz, Sierpes, 92.

Barcelona, en la de D. Juan y Antonio Bastinos, Boquería, 47.

Murcia, en la de D. Miguel Tornel y Olmos, plaza de Palacio, 3.

Játiva, en casa del autor, Alameda, 30.

Tópico potencial y elixir anti-cólico del Sr. Miravet.

Estas dos excelentes composiciones medicinales tan conocidas en la actualidad por todos los veterinarios españoles, y que de tanto crédito gozan, por los felices y seguros resultados que están dando en la práctica, no podemos menos de recomendarlas á nuestros comprofesores para que las empleen en los casos que se hallan indicadas, seguros que con ellas obtendrán la curacion pronta y radical de enfermedades graves y que presentan un aspecto alarmante en su aparicion.

Se venden estos específicos en las principales oficinas de farmacia de toda España.

DICCIONARIO

GENERAL DE VETERINARIA

Por D. Rafael Espejo y del Rosal.

Esta interesante y útil obra, que está para terminar su publicacion, es bien conocida hace tiempo de todo el profesorado; el no hallarse concluida depende de circunstancias que muchos saben y que llevan en si todas las publicaciones de obras de veterinaria en España.

El *Diccionario* constará de tres tomos: el 1.^o y 2.^o están terminados y gran parte del 3.^o y último.

Como hoy seria muy difícil que la generalidad de profesores pudieran hacer en el acto el desembolso del importe de lo ya publicado, el Sr. Espejo, que tantas pruebas tiene dadas de su amor á la ciencia y su interés por el profesorado, quiere dar una más. Al efecto, y con objeto que su obra pueda adquirirla aun el profesor que cuente con menos recursos, la mandará al veterinario que desee adquirirla indicando si quiere recibirla por cuadernos, tomos ó toda la obra, cuyo importe se podrá abonar por plazos y en las épocas que mejor convenga al suscriptor, pero anticipando uno de 10 pesetas.

El que quiera dicho *Diccionario* que se dirija á D. Rafael Espejo y del Rosal, Madera Baja, núm. 19, bajo, Madrid.

ESPECIFICOS

preparados por el licenciado en Farmacia

D. FERNANDO CUCALA Y COLOMER,

plaza de San Francisco, n.º 2, Botica,—JATIVA.

OLEINA VEXICANTE Y RESOLUTIVA.

TÓPICO CUCALA.

Los maravillosos efectos que el *Tópico Cucala* viene produciendo desde hace mucho tiempo en ciertas enfermedades de los solípedos, como cojeras recientes y crónicas de la región escapulo-humeral y la coxo-femoral; en los sobre-tendones y sobre-huesos; esparavanes, vejigas y varias otras alteraciones de las extremidades de los animales domésticos; la accion pronta y enérgica que produce en la piel y que el veterinario tiene necesidad de utilizar para combatir determinadas enfermedades de los órganos interiores, nos pone en el caso de recomendar á nuestros comprofesores el *Tópico Cucala*. Los veterinarios de toda esta comarca lo vienen usando, dándonos iguales ó mejores resultados que el *Lini-mento Ojea* ó el *Tópico Fuentes*.

Cada frasco de unos 70 gramos, cuesta 2 pesetas.

Se acompaña un prospecto á cada frasco.

Direccion: D. Fernando Cucala, farmacéutico, plaza de San Francisco, n.º 2, Játiva.

PASTA PECTORAL.

Remedio infalible para curar radicalmente la tos.

Si algun medicamento pueden emplear con entera seguridad los enfermos que padecen afecciones de las vías respiratorias y que les ocasiona la tos, es indudablemente nuestra *Pasta Pectoral*: no hay nadie que la haya tomado, que por rebelde y antigua que fuera la tos no haya desaparecido ésta á los pocos dias.

Esas toses pertinaces que tanto molestan al enfermo, particularmente durante la noche, que le ocasionan un insomnio incómodo, tomando la *Pasta Pectoral* no solo calman aquellas, sino que el enfermo duerme un sueño tranquilo y apacible.

Se demuestra sobradamente bien sus felices resultados, por el gran despacho que de este medicamento tenemos, especialmente en la presente época en la que los cambios de temperatura son tan frecuentes y rápidos produciendo afecciones catarrales, bronquitis y otras alteraciones de los órganos del aparato respiratorio que generalmente van acompañadas de tos.—*Precio*: una caja 6 reales vellon.

Tambien tenemos las excelentes pastillas de caracoles, Carragahen, liquen, goma, malvavisco, etc. etc.

EXTRACTO PECTORAL DE MÉDULA DE VACA

Ó TESORO DEL PECHO.

Uno de los mejores pectorales para combatir con prontitud todas las afecciones de los órganos respiratorios, suaviza cualquier irritacion de los bronquios y calma la tos, sea de cualquier clase.

Un frasco, 8 reales.

Játiva: Imp. de B. Bellver.